

partía mis desventuras,
me cortó las ligaduras
con que me ató el enemigo.
Yo, en cuanto libre me vi,
al centinela maté,
y á ese buen hombre pagué,
sacándole tras de mí.

MARCHENA
(Sombrío.)

¿Quién es?

JUAN

Víctima inocente
de esos fieros enriqueños,
que instalándose por dueños
de su hacienda y de su gente,
á su mujer y á sus hijos
á su vista degollaron.
Y, en fin, tal le maltrataron,
que tormentos tan prolijos,
señor, le han hecho caer
en tan lastimoso estado,
que si no es de otro ayudado,
ya ni aun se puede mover.

LUCÍA

Ya vuelve en sí.

JUAN

Son vahídos
que le dan continuamente.

LUCÍA

Creí que era otro accidente.

JUAN

No está el pobre en sus sentidos.

MARCHENA

Percances son del furor
de la guerra.

(Á Pedro.)

¡Eh! ¿Como va?

(Pedro le mira, se sonríe estúpidamente y no responde.)

JUAN

Sordo y estúpido está.

MARCHENA

¡Sordo!

JUAN

Y demente, señor.

MARCHENA

Y ¿dó piensas ir con él?

JUAN

A vos, si me dais licencia
de cuidarle en su dolencia
en vuestro castillo.

MARCHENA

Fiel

del rey don Pedro al pendón
te has mantenido, Juan; bien
mereces el parabién.
Aprieta.

(Le da la mano.)

JUAN

De corazón.

MARCHENA

Siempre leal me has servido
y tu pérdida sentí;
mas hoy que vuelves á mí,
Pérez, no hay nada perdido.
Está hecho nuestro negocio:
cíñete otra vez las mallas,
y á abrigo de mis murallas
de Alcalá, días de ocio
tendrás conmigo, que ahora
no tendremos más que hacer
que guardar á una mujer.

JUAN

¿Por presa va?

MARCHENA

Y por señora:
aquí está. Silencio.

ESCENA IX

MARCHENA y JUAN; PEDRO (como siempre); LUCÍA
á un lado; D.^a JUANA, con manto y velo, alumbrada por
un hachón que trae Lucas, y guardada por soldados que
quedan de la parte de afuera de la puerta.

MARCHENA

Entrad,

señora: en este aposento
descansaréis un momento
en calma y seguridad.
A los caballos la silla
no quitéis, que pues despeja
la noche, y la luna deja
ver la senda de la villa,
en elevándose más
seguiremos el camino
de Alcalá.

DOÑA JUANA

¿Es este molino
vuestro?

MARCHENA

Y vuestro, si quizás
su posesión os agrada.

DOÑA JUANA

¿A qué tan cortés conmigo
cuando venís mi enemigo
trayéndome custodiada?

MARCHENA

Es la voluntad del Rey
que nada os niegue, y por Dios,
que aquí quien manda sois vos!
Vuestro capricho es mi ley.

DOÑA JUANA

Mas si os dijera: «A mi esposo
enviadme.....»

MARCHENA

Eso no lo hiciera
por no perder yo siquiera
depósito tan precioso.

DOÑA JUANA

Y ¿dó vamos?

MARCHENA

A Alcalá.

DOÑA JUANA

¿A vuestro castillo?

MARCHENA

Sí.

DOÑA JUANA

¿Me vais á encerrar allí?

MARCHENA

A aposentaros.

DOÑA JUANA

Quizá

no me reciban muy bien
los huéspedes invisibles
que le habitan.

MARCHENA

¿Tan risibles
consejas creéis también?

DOÑA JUANA

¿Qué queréis, Gil!

MARCHENA

Bien está:

Lucas, vé que el tiempo apura;
haz servirnos algo y pronto.

(Á uno.)

Vé tú á cuidar de la gente,
Martín.

(Á Juan.)

Y tú, de ahí enfrente
aparta á ese pobre tonto.

(Vanse Lucía y Lucas por la izquierda: los soldados
por el fondo.)

ESCENA X

DOÑA JUANA, MARCHENA, JUAN y CARRILLO

DOÑA JUANA

¿Quién es ese hombre, Marchena?

JUAN
Es un infeliz lisiado
que la vida me ha salvado.

MARCHENA
Y su caridad le ordena
pagarle ese buen servicio
cuidándole.

JUAN
Es la verdad.

DOÑA JUANA
Tu generosa bondad
muestra bien tal beneficio,
mancebo; y si mi favor
te puede en algo servir,
desde hoy puedes acudir
á mí sin ningún temor:
en tanto, si oro te falta.....

JUAN
Dispensad; todo me sobra,
que hartó rico es quien bien obra.

DOÑA JUANA
Y más la virtud resalta
en quien como tú así obrando,
con sus obras se contenta.

JUAN
Dios lo tendrá en buena cuenta.

DOÑA JUANA
Y ¿te llamas?

JUAN
Juan Ferrando
Pérez.

MARCHENA
Basta: llévale,
no causes á esta señora
con desvaríos ahora.

DOÑA JUANA
Dejadle, Gil, que se esté.

MARCHENA
Ya ese soldado es molesto;
y por demás compensado
va quien obra como honrado.

DOÑA JUANA
Me agrada por lo modesto,
Marchena; aunque prisionera
del Rey ó de vos estoy,
aun puedo, como quien soy,
favorecer á quien quiera.
(Á Pedro.)
¿Hidalgo?

JUAN
Es sordo, señora.

DOÑA JUANA
¿Y á más, del todo lisiado?

JUAN
Los brazos sólo ha salvado.
(Llega junto á Pedro. Éste la mira y se ríe.)

PEDRO
Mu-muy bo-bonita.

MARCHENA
(Amostazado.)
Es hora
(Á la Condesa.)
de que toméis alimento.
(Á Pérez.)
Llévale ya.
(Pedro, que ha seguido riéndose y mirando á D.^a Juana, acrece su risa estúpida, y levantando un brazo, la señala con el dedo al rostro, haciéndola así reparar en un grueso anillo que llevará Pedro en el dedo índice.)

DOÑA JUANA
(¡Cielo santo,
su anillo!)

PEDRO
(Riendo.)
E-es u-un encanto.

DOÑA JUANA
(¡Es él! ¡Qué presentimiento!)

MARCHENA
Vamos, que rápido pasa
el tiempo y necesitamos
la noche entera.

DOÑA JUANA
Sí, vamos.

ESCENA XI
DICHOS. LUCAS con platos, etc.
(Se sienta D.^a Juana.)

LUCAS
Aunque hartó pobre y escasa
para quien vos sois mi cena,
con cumplida voluntad
os la presento.

DOÑA JUANA
Acercad,
Juan, á ese hombre.

MARCHENA
Ved....

DOÑA JUANA
Marchena,
Dios, con ser Dios, se sentó
con los pobres á la mesa.
(Juan sienta á Pedro á la mesa.)

MARCHENA
Vuestra nobleza, Condesa.....

DOÑA JUANA
Más noble era Dios que yo.

MARCHENA
(Maldita tanta llaneza.)
¿Lucas?

LUCAS
Señor....

MARCHENA
Ven aquí.
(Se apartan á un lado.)
Te llevo al castillo.

LUCAS
¿A mí?

MARCHENA
A ti. ¿A qué es esa extrañeza?

LUCAS
Yo, capitán, nada extraño.

MARCHENA
Mejoraré tu destino,
que ya ha que en este molino
te enjaulé por más de un año:
encarga de él á quien quieras,
y mañana en Alcalá
te aguardo.

LUCAS
Muy bien está.

MARCHENA
Y oye, de todas maneras...
(Hablan en secreto.)

PEDRO
(Á D.^a Juana.)
(¿Reconocéis este anillo?)

DOÑA JUANA
(Sí: ¿quién sois?)

PEDRO
(Ahora no sé,
pero pronto os lo diré.)

DOÑA JUANA
(¿Cómo? ¿Dónde?)

PEDRO
(En el castillo
de Alcalá.)

DOÑA JUANA
(¡Dios, qué imprudencia!)

PEDRO
(Tened mejor esperanza,
que todo acaso se alcanza
con audacia y diligencia.)

DOÑA JUANA
(Pero.....)

PEDRO
(Silencio.) Ju-uan,
vi-ino.

JUAN
(Á Pedro, sirviéndole.)
Que os va á hacer daño.

PEDRO
Sí; lu-uego el ba-baño....

DOÑA JUANA
(Á Marchena.)
Vamos, señor capitán,
llegad también.

MARCHENA
Yo soldado
soy y sobrio.

DOÑA JUANA
Ved, Marchena,
que sospecharé de cena
en que no probéis bocado.

MARCHENA
Uno solo tomaré.

DOÑA JUANA
Eso hacemos los demás.

MARCHENA
Qué, ¿sospecharéis quizás. ...

DOÑA JUANA
De vos, todo.

MARCHENA
Es mala fe.

DOÑA JUANA
¿No sois vos mi carcelero?
¿No es don Pedro mi enemigo?
Venganza, pues, ó castigo,
es lo que de ambos espero.

MARCHENA
¿Qué hacer? Es vuestro destino,
quien ponga á la saña dique
ser del conde don Enrique.

DOÑA JUANA
¡Vino á España otra vez!

PEDRO
(Dando en la mesa con el vaso.)
Vino.
(Marchena y D.^a Juana se vuelven á él, que sigue
impávido. Juan le escancia.)

MARCHENA y D.^a JUANA
¿Eh?

MARCHENA
Creí ¡voto á su casta!....

DOÑA JUANA
(Á Marchena.)
Decid.

MARCHENA
Se ha entrado imprudente
por Aragón; mas su gente
no basta contra el Rey.

PEDRO
(Á Juan, con el vaso.)
Basta.

MARCHENA
¿Eh?

DOÑA JUANA
¡El infeliz cuál se ceba!

JUAN
Es que tiempo ha que no toca
cosa caliente su boca
y que tal licor no prueba.

DOÑA JUANA
¡Desdichado!

MARCHENA
Es tiempo ya
de partir.

DOÑA JUANA
Vamos.

MARCHENA
A ti,
mañana te aguardo.

LUCAS
Allí
iré.

MARCHENA
Juan, baja á Alcalá,
y pues tan caritativo
te has vuelto, allí llévale,
que asistirle mandaré.

JUAN
Y tal orden os recibo
como un favor eminente.
(Entra un balletero.)

UN BALLESTERO
Capitán, ya todo espera.

MARCHENA
Pues que acerquen la litera
y que cabalgue la gente.

DOÑA JUANA
Villanos, que Dios os guarde.
(Vase.)

MARCHENA
Conque vosotros, ¿á qué hora
pensáis partir?

LUCAS
Con la aurora.

MARCHENA
Pues que más no se retarde,
que no os pesará á los dos
si atáis la lengua de corto.

LUCAS
Mi dueño, señor, sois vos.

JUAN
Lo que es yo, mediante Dios,
ya veréis cómo me porto.

(Vase Marchena, y Lucas le alumbra quedando de la parte afuera de la puerta. Juan vuelve á bajar á la escena, y hablan Pedro y él en secreto los cuatro primeros versos de la escena siguiente, reponiéndose y disimulando á la salida de Lucas.)

ESCENA XII

JUAN y PEDRO. Luego LUCAS

PEDRO
Juan, bien lo has hecho.

JUAN
Señor,
el alma tuve en un hilo.

PEDRO
Pues ya ves que va tranquilo.

JUAN
Pedro, tiento.

PEDRO
Juan, valor.
(Entra Lucas.)

JUAN
Lucas, que sea enhorabuena.

LUCAS
Me sopla, á fe, la fortuna.

JUAN
De hoy marcharemos á una.

LUCAS
Sí; mas veamos la cena.
Lucía....

LUCÍA
(Dentro.)
Voy.

LUCAS
A cenar,
que hay que madrugar mañana.

JUAN

Y ¡por Dios, que tengo ganas
tus colchones de pillar!

ESCENA XIII

DICHOS y LUCÍA

LUCÍA

(Saliendo.)

Aquí está.

(Pone en la mesa un plato.)

PEDRO

(Bebiendo.)

Bu-uen vi-inillo,

Ju-uan.

LUCAS

¡Vaya el lisiado,
y qué bien que se ha achispado!

PEDRO

Al vu-uelo las pi-pillo.

LUCAS

¡Pardiez, ya lo veo, y buenas!

JUAN

Así sus penas ahoga.

LUCAS

¿Por qué no coge una sogá?
¡Vaya un modo de ahogar penas!

PEDRO

(Mirando á Lucía.)

¡Mu-muy bo-onita!

LUCAS

¡Eso más!

PEDRO

Y mi-entras han e-estado,
(Imita con la lengua y la mano el ruido y la acción
de volver una llave.)

cris, cras....., la ha gu-ardado.

(Riendo.)

JUAN

¿Lo oyes?

(Riendo.)

LUCAS

¡Ya! Mas, ¡por San Diego!

¿Quién ha abierto esa ventana?

(Va á cerrarla, y mientras hablan Juan y Lucía.)

LUCÍA

(Á Juan.)

(¿Vas al castillo?)

JUAN

(Á Lucía.)

(Mañana.)

LUCÍA

(Á Juan.)

(Pues hasta luego.)

JUAN

(Á Lucía.)

(Hasta luego.)

LUCAS

¡Ja, ja, ja! Va á dar de panza
diez veces de aquí á la villa.

JUAN

(Con sorna.)

¡Quiá! Si en viéndose en la silla
va más tieso que una lanza.

PEDRO

Vi-ino, Ju-uan.

LUCAS

Ya está chispo.

JUAN

(Á Pedro.)

¿Y las piernas, qué dirán?

PEDRO

Me tendré como un obispo
mañana. Vi-ino, Ju-uan.

(Bebe, y los otros sueltan grandes carcajadas.)

ACTO SEGUNDO

Galería de un patio-jardín interior en el castillo de Alcalá la Vieja, que separa la habitación destinada á la Condesa del resto del edificio. Puerta á la izquierda que da á esta habitación, otra á la derecha que da al exterior. Una bajada por medio del rompimiento de la baranda, que va al jardín, cuyos árboles se ven por encima del antepecho.

ESCENA PRIMERA

GIL DE MARCHENA y LUCAS, asomados á la baranda
de la galería.

LUCAS

Qué magnífico edificio,
capitán.

MARCHENA

¿Qué te parecen
las obras que hice?

LUCAS

Merecen
verse.

MARCHENA

No es gran sacrificio
vivir aquí, ¿eh?

LUCAS

Yo lo creo;
tamaña suntuosidad
compensa la soledad
en que se vive.

MARCHENA

El deseo
no tiene menos que echar
grandezas de su recinto.

LUCAS

Le habéis hecho un laberinto
de recreo.

MARCHENA

Un palomar
era cuando el rey don Pedro
me hizo de él donación.

LUCAS

Bien os probó la afición
que os tiene.

MARCHENA

En la corte medro
del Rey, no puedo negarlo;
mas si la suerte me ayuda,
medraré hartó mas sin duda:
sin tener que sujetarlo
á la ajena voluntad,
prez alcanzaré y riqueza,
y haré acatar mi grandeza
en más de un pueblo.

LUCAS

En verdad,
capitán, que en esperanzas
os adormís bien risueñas.

MARCHENA

Constancia quebranta peñas,
Lucas; y mis bienandanzas
en popa de día en día
van bogando de tal modo,
que aunque el mar es ancho, todo
lo abarca mi fantasía.
Y al extenderse altanera
por su inquieta inmensidad,